

Perfiles

por Zenadia Piñero Aguín (Barcelona)

George Orwell: Homenaje a Catalunya y al doctor Grau.

Esta historia comienza en la India Británica, donde en 1903 nace nuestro personaje. Estudia el pequeño Orwell nada menos que en Eaton, el prestigioso colegio británico. Posteriormente inicia su carrera como policía colonial en Birmania, experiencia que le marca profundamente y de la que deviene su rechazo al imperialismo y el colonialismo. Se compromete con causas sociales y políticas, siempre desde una postura crítica, independiente y antifascista. Vuelve a vivir a Londres y posteriormente lo hace en París de manera austera, dando lugar a su primera publicación como escritor.

Por su compromiso político y filosófico decide participar en las Brigadas Internacionales, uniéndose al Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) en 1936, un grupo marxista antiestalinista cercano al pensamiento anarquista que tenía su base en Cataluña. Recordemos que Orwell tenía un acreditado bagaje militar/policial.

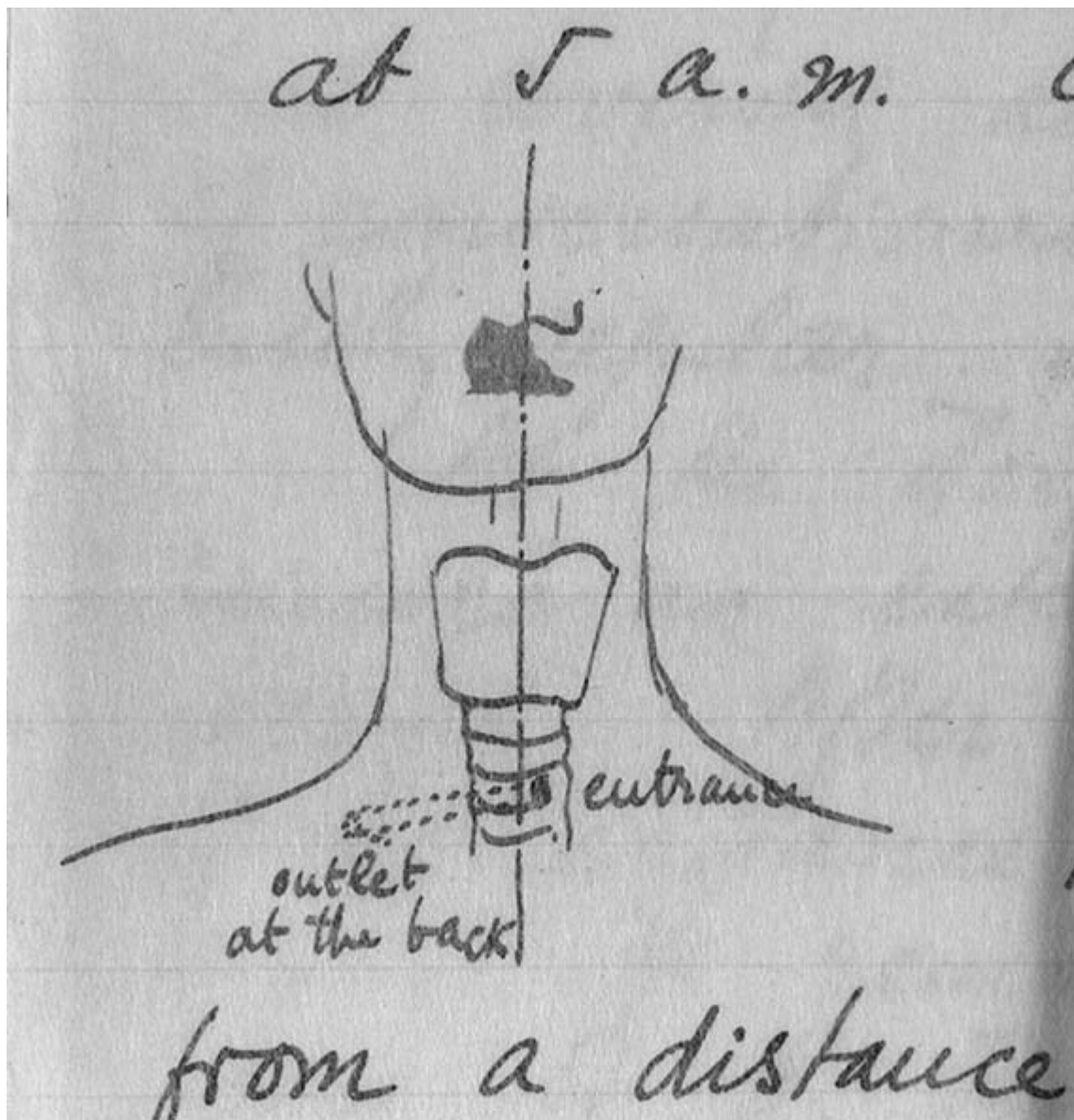
Toda esta Historia nunca hubiese llegado a mi, como residente de ORL que era en el Hospital de la Santa Creu i Sant Pau en 2007, si no fuese por el Dr. Quer, jefe del Servicio. Los residentes debíamos presentar en inglés algún artículo que nos hubiese interesado entre las publicaciones recientes. Mientras pensaba sobre lo que podría hablar, durante un fin de semana decidí visitar el Museo de Historia de Catalunya, para mí uno de los mejores de la Ciudad.

Fue la casualidad quien quiso que, después de visitarlo y conocer la presencia de George Orwell en Barcelona y de la existencia de su libro “Homenaje a Cataluña”, que me fijara en un artículo publicado ese año en la revista *The Laryngoscope*¹. ¡Había visto a Orwell en una foto del museo! ¡Y resulta que había estado en la misma ciudad en la que yo estaba viviendo! Mientras leía con gran emoción el artículo que explicaba lo sucedido en el frente de Aragón, observé varias cosas importantes sobre las que me extenderé en las siguientes líneas.

En Mayo de 1937 Orwell fue herido de bala en el cuello, explicando el propio escritor cómo el cuello de su camisa de cuero había amortiguado un balazo a priori mortal. La bala había alcanzado la zona anterior del cuello de Orwell y en el mismo momento, aparte del sangrado, el dolor y el síncope, nuestro escritor había perdido su voz. Si nos fijamos en la foto de portada del libro podemos entender lo fácil que era identificar a nuestro personaje, ya que claramente era el más alto.

“Me pareció oír un fuerte estallido y un destello cegador a mi alrededor, y sentí una tremenda descarga; sin dolor, sólo una descarga violenta como la que se produce al ser alcanzado por una terminal eléctrica; con ella, una sensación de debilidad absoluta”.





"When I tried to speak I found that I had no voice, only a faint squeak, but at the second attempt I managed to ask where I was hit. In the throat, they said . . ."

Desde el frente, en Huesca, fue trasladado a Lleida, donde le aseguraron que tratarían sus heridas, siendo hospitalizado allí por poco tiempo. Nuestro personaje escribió con bellas palabras su gratitud hacia los médicos que le atendieron, a la vez que describe de forma muy exacta como, en Lleida, un doctor delgado y joven traciona de su lengua y mediante un espejillo de dentista le explora la laringe: una laringoscopia indirecta.

"The doctor, a brisk, handsome man of about thirty, sat me down in a chair, grasped my tongue with a piece of rough gauze, pulled it out as far as it would

go, thrust a dentist's mirror down my throat and told me to say 'Eh!' After doing this till my tongue was bleeding and my eyes running with water, he told me that one vocal cord was paralyzed. 'When shall I get my voice back?' I said. 'Your voice? Oh, you'll never get your voice back,' he said cheer-fully".

El resultado de la exploración laríngea y general condujo al diagnóstico de una parálisis de la cuerda vocal, junto con una lesión del plexo braquial no pudiendo mover el brazo.

Posteriormente, muy desolado, es trasladado a Barcelona y, por supuesto, retirado del frente para su recuperación. Allí en la ciudad, consultó con un especialista laringólogo en el Hospital General de Catalunya, el Dr. Grau. Su voz parecía mejorar a poco de su llegada, por lo que nuestro colega fue mucho más optimista con su pronóstico, indicándole terapia de electroestimulación con el neurólogo Dr. Barraquer. La terapia de electroestimulación, basada en corrientes galvánicas para preservar la función muscular, se empezó a abandonar a finales de los años treinta. No obstante, Orwell mejoró como a menudo lo hacen los pacientes con parálisis vocal unilateral.

Con esta novedosa y desconocida historia, después de trabajar a fondo el artículo en inglés, la "Resi de segundo año" hace acto de presencia en la sesión clínica. Una vez comentado el artículo, corrigieron la expresión de mi inglés macarrónico, pero al terminar la sesión me sentí aliviada, con la sensación de que todo había sido muy divertido. Como es fácil suponer, en esas fechas estaba leyendo con avidez "Homenaje a Catalunya". En esas estaba cuando el Dr. Quer me llamó a su despacho poco después de la sesión. Que el Jefe te llame a su despacho siempre impone. Yo me preguntaba si tan mal lo había hecho. Me hizo pasar dentro de su despacho y señalando la pared en la que colgaban todos los retratos de los antiguos jefes de Servicio de ORL, me señaló una en concreto. "Este es el Dr. Grau", dijo con su voz grave: *"Y en tiempos de guerra, como Barcelona era del bando republicano, este Hospital cambió su nombre (no olvidemos que está dedicado a la Santa Creu i Sant Pau) por el de Hospital General de Catalunya"*.

Os podéis imaginar mi emoción, George Orwell había estado en el Hospital, que yo pisaba ahora mismo, en el Servicio en el que me estaba formando. Y,

además, todas estas casualidades habían cerrado el círculo de una forma increíble.

George Orwell escribió, ya en Inglaterra, el maravilloso libro Homenaje a Cataluña, que invito a leer a nuestros lectores. Escribo sobre esta historia ya desde otro Hospital, en otro Servicio, con otro jefe y dedicándome a la Otología y Otoneurología.

Orwell murió de tuberculosos a los 46 años, en 1950. La Guerra Civil Española reforzó su rechazo al totalitarismo tanto de derechas como de izquierdas e influyó en sus famosos libros “Rebelión en la Granja” y “1984” que escribió poco antes de su muerte. El partido en que militaba, el POUM, acabó enfrentándose con los estalinistas. Estas sectarias maniobras políticas le causaron una gran desilusión.

Sirva este escrito de homenaje a nuestros mentores, jefes, profesores y adjuntos, que durante la residencia nos hacen crecer como profesionales y como personas. Sirva también como agradecimiento a Barcelona de una gallega en Cataluña. Y, también, como homenaje a las expectativas de recuperación de nuestros pacientes. Y, si pudiese ser, como manifiesto en contra de cualquier guerra.

“En tiempo de engaño universal, decir la verdad se convierte en un acto revolucionario.” George Orwell.

Bibliografía

- 1 - Sulica L. War, politics, and voice: the vocal fold paralysis of George Orwell. Laryngoscope. 2007 Feb;117(2):364-70. doi: 10.1097/01.mlg.0000249949.27249.82. PMID: 17277635.
- 2 - Orwell G. Homage to Catalonia. Boston: Beacon Press, 1955.